

Revista de Filosofía, Letras y Humanidades
Departamento de Filosofía / Departamento de Letras

ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Filosofía del regionalismo en América Latina.

Philosophy of regionalism in Latin America.

DOI: 10.32870/sincronia.axxviii.n85.8a24

Ignacio García Solano
Universidad de Guadalajara (MÉXICO)
CE: garciasolanoignacio@gmail.com / **ID:** 0000-0002-4358-5198

Recibido: 21/10/2023
Revisado: 31/10/2023
Aprobado: 27/11/2023

Resumen
La investigación propone la posibilidad de encontrar dimensiones filosóficas en los estudios del regionalismo latinoamericano, para así, promover e incentivar la inserción filosófica en la investigación y proposición de teorías regionales, entablando el diálogo con las diversas disciplinas que también lo estudian. Más allá que sólo sumarse a un proyecto multidisciplinario, lo ideal es que, a través del diálogo con diversas disciplinas se generen estudios interdisciplinarios con los cuales el pensamiento filosófico no quede excluido de proyectos propios de las ideas latinoamericanas. También, reconociendo que en el regionalismo se encuentra una producción propia y original para una filosofía latinoamericana, rompiendo con la creencia eurocéntrica, según la cual, se dice que sólo Europa es productora de conocimiento y en América Latina sólo se reproduce lo aprendido del occidente.

Palabras clave: Filosofía. América Latina. Regionalismo. Ontología. Hermenéutica. Ética.

Abstract
The proposition of investigation is the posibility of find philosophical dimensions in the Latinoamerican regionalism studies, for these, promote and encourage tha add philosophical in the investigation and proposition of regionals theorys, engaging the dialogue with the diverse disciplines that too it studying. Beyond that only join to multidisciplinarian project, the ideal is that through of the dialogue with diverse disciplines interdisciplinary studies are genarated with the whichs the philosophical thought is not excluded from own projects of the latinoamerican thoughts. Too,


ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

recognizing that in the regionalism it's found one own and original production for one latinoamerican philosophy, breaking with eurocentric belief, according to, it is said that only Europa is a producer of knowledge and in Latinoamerican only are reproducer it learned of the occidental.

Keywords: Philosophy. Latin America. Regionalism. Ontology. Hermeneutics. Ethics.

Introducción

El regionalismo latinoamericano es un tema investigado frecuentemente por las relaciones internacionales, ciencias políticas, geopolítica, economía o economía política, sin embargo, dada mi profesión en la filosofía me encuentro con el objetivo de traer esta temática a mi campo de estudio. La pregunta que surge es: *¿Cuáles son los elementos del regionalismo latinoamericano que permitan a los investigadores realizar estudios desde el campo de la filosofía y sus principales problemas?* Entonces, *el objetivo de este trabajo es presentar las dimensiones filosóficas que se encuentran como trasfondo en el tema del regionalismo*. *Mi hipótesis es que el regionalismo cuenta con al menos tres dimensiones filosóficas (aunque, por su puesto, podrían encontrarse aún más): i) ontológica, ii) hermenéutica-fenomenológica y iii) ética*. Por ello, pretendo mostrar diversas dimensiones entre las cuales se encuentran: a) la ontología que explica la importancia de las identidades para realizar los regionalismos, b) métodos de investigación utilizados por las humanidades, por ende, también por la filosofía, por último, c) los conceptos éticos-políticos que han sido retomados para las teorías regionales.

Los regionalismos van más allá de América Latina, se encuentran en Europa, Asia y África (desde luego cada uno es diferente ajustado a los contextos de cada región), aunque, por cuestiones de acotamiento me centro únicamente en el caso latinoamericano. En América Latina el proyecto contiene características multidimensionales, debido a ello, la elaboración de su investigación requiere forzadamente de los estudios interdisciplinarios, más que un concepto simple es un concepto complejo que requiere de sistemas complejos porque no puede ser reducido a una única ciencia. Para la filosofía el regionalismo latinoamericano no le es un tema indiferente, ya algunos autores han realizado trabajos sobre esta temática (Francisco Bilbao, José Vasconcelos,


ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Arturo Ardao, Leopoldo Zea, Methol Ferré, entre otros). Sin embargo, estos trabajos han sido desarrollados escasamente, por lo cual, hace falta la realización de más proyectos que ayuden a elaborar una escuela dedicada al pensamiento de nuestros regionalismos, para que los filósofos puedan integrarse junto a otras diversas disciplinas a entablar el diálogo en los debates y la elaboración de nuestras teorías regionales.

Definiendo al regionalismo latinoamericano diferenciándolo de la integración regional

Es importante dar inicio de este trabajo definiendo el "regionalismo" latinoamericano de lo que comúnmente es confundido con la "integración regional". Desde la fundación de la Unión Europea (UE) la "integración regional" suele ser asociada con una dimensión política-económica, ya sea con la creación de instituciones supranacionales que manejen monedas comunes para aumentar la llamada "integración profunda" facilitando el tránsito de mercancías entre diferentes fronteras, la movilidad de trabajadores, las reducciones arancelarias para crear zonas de libre comercio (o también se encuentran las uniones aduaneras), la inversión extranjera directa, la protección de la propiedad intelectual, etc. No obstante, decir que en América la unión de nuestros Estados es la búsqueda de una "integración profunda" (o "integración regional" o "integración económica") copiando al modelo europeo, es completamente un error del eurocentrismo que puede ser desmitificado con el estudio histórico sobre las intenciones de nuestra unificación (Söderbaum, 2016; Briceño, 2018). Si bien el regionalismo tiene una cara multidimensional no discrimina a la integración regional, sino que, la integración económica sólo es una de sus varias facetas. Pero, aquí podríamos preguntarnos: ¿Para qué se desea la unificación de América Latina?

Friedrick Söderbaum citando a Fawcett define por "regionalismo":

> […] represents the body of ideas, value and policies that are aimed at creating at región, or it can mean a type of world order. Regionalism in the first sense usually is associated with a regional project or regional organization. "Regionalization" refers to the process of cooperation, integration and cohesion that creates a regional space (issue-specific or

ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia

> general). In the most basic sense, it may mean no more than a deepending or widening of activity, trade, peoples, ideas or conflicts at the regional level (2016, p. 3).

Otras formas para definir el regionalismo desde las propuestas de Edward D. Mansfield y Etel Solingen (2010) es la cooperación y coordinación política, la creación de instituciones interestatales, también, elaboración de proyectos donde se comparten ideas, identidades e ideologías, nuevamente hacen énfasis en que la integración regional es sólo una forma de ver el regionalismo (fragmento del regionalismo que se dedica al sector económico intrarregional), pero, también se considera la regionalización como una característica del regionalismo, ésta se crea con proyectos políticos que van desde las políticas de abajo hacia las políticas de arriba, es decir, de la no-institucionalidad estatal hacia la institucionalidad del Estado.

Yann Richard coincide en la idea de cooperación y coordinación política como sustento elemental del regionalismo, pero, añade la idea de la región como una vecindad donde los problemas internos de dicha geografía se convierten en la prioridad:

> […] também pode designar uma forma de ideologia política, econômica ou gerencial que leva um ator a pensar que a vizinhança regional deve ser a prioridade estratégica de sua ação. Ele pode, assim, ser um tipo de paradigma, uma norma de comportamento que se impõe aos atores, em um quadro no qual todo pensamento político e econômico deve ser desenvolvido em um domínio ou um conjunto de domínios definidos. A palavra regionalismo pode ser aplicada a outros atores além dos Estados: empresas, ONGs, redes, etc. podem implementar estratégias de desenvolvimento que priorizem a vizinhança regional. (2014, p. 14)

Por último, cito a José Briceño Ruíz, quien ha estudiado a estos autores anteriormente citados pudiéndonos ofrecer una definición precisa y sintética sobre el concepto de “regionalismo”:

> […] no se limita a la integración [económica], sino que incluye otras formas de acción conjunta como la cooperación y la concertación. Además, permite superar el énfasis en la integración económica y concentrarse en otras formas de acción regionales como la integración de la infraestructura, políticas sociales, migraciones, etc. (2018, p. 14).


ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

La unión latinoamericana da inicios siglo y medio antes de los proyectos y las teorías europeas, sus orígenes pueden rastrearse en el siglo XIX al final de las guerras para la independencia hispanoamericana, esto puede justificarse con documentos que van desde la Carta de Jamaica escrita por Simón Bolívar en 1815 (uno de los documentos fundadores de nuestro regionalismo) (texto publicado por la Editorial Porrúa en 1999) hasta el Congreso Anfictiónico de Panamá realizado en 1826 (Reza, 2010). Tanto en la Carta de Jamaica (1999) como en el Congreso Anfictiónico se expresa que la preocupación que comparten los Estados recientemente liberados es mantenerse emancipados de España, por ello, la propuesta del general Bolívar fue la realización de una liga y un ejército confederado hispanoamericano para enfrentar comunitariamente las amenazas externas provenientes de Europa. Además, este proyecto contempló utilizar la confederación de naciones para apoyar a la liberación de Cuba y Puerto Rico. Sin embargo, el Congreso nunca tuvo el efecto esperado y la idea sobre una liga hispanoamericana nunca fue llevada a cabo, un factor que explica el fracaso bolivariano se encuentra en la desconfianza de Bolívar hacia Estados Unidos quienes deseaban impulsar la Doctrina Monroe, influyendo en un movimiento anti bolivariano para desacreditarlo acusándolo de ser un potencial dictador. Bolívar jamás llegaría al Congreso y su sueño sobre una confederación tampoco llegaría (Reza, 2010; Zea, 2019).

El pensamiento bolivariano se convirtió en una gran influencia para políticos e intelectuales latinoamericanos quienes han tratado de resucitar su proyecto para la unidad latinoamericana. En 1830 Lucas Alamán propuso el Pacto de Familia desde México, entre 1839-1845 Perú y Chile realizaron convocatorias para un encuentro hispanoamericano realizado en 1847 conocido como el Congreso de Lima (Briceño, 2015). Francisco de Bilbao (1862) retomó al bolivarismo durante la intervención francesa en México para justificar que nuestra América se encontraba en peligro siendo necesario reconsiderar la realización de un nuevo Congreso. José Vasconcelos en una *Carta a la Juventud de Colombia* escrita en 1923 (recuperada por la SEP para realizar su antología en 1982) mencionó que a Bolívar le faltó el concepto de "raza" para visualizar su movimiento más allá de lo

ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

regional, pensamiento que se complementa con su propuesta de una *Raza Cósmica* (Vasconcelos, 1948) hablando de la integración racial donde debe surgir la raza final, mezcla de todas las castas. Arturo Ardao (1986) implementó el concepto de "latinoamericanismo" para referirse al proyecto bolivariano como un proceso autonomista ante el creciente riesgo del expansionismo estadounidense al cual denominó "panamericanismo". Alberto Methol Ferré (2013) propuso la teoría de Estados continentales que se convertirán en núcleos centrales para impulsar la integración latinoamericana, estos países serían las potencias latinoamericanas que fomentarían el desarrollo de países con menor crecimiento económico o menos desarrollados, dichos países líderes son Argentina y Brasil (mientras México fue descartado por su dependencia con Estados Unidos a partir de su firma para el TLCAN).

Para los años 50's del siglo XX el regionalismo antes que un modelo económico para integrarnos comercial y económicamente al mundo fue un proceso para la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) propuesta teórica del economista Raúl Prébisch representado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (este periodo puede ser nombrado de diferentes formas: "regionalismo cerrado", "economía dirigida", "industrialización hacia el interior", "proteccionismo", "economía intervenida", etc.). Las ideas cepalinas de Raúl Prébisch no fue realizar una economía intervenida completamente, pues la intensión era desarrollar industrias nacionales para luego integrarnos al exterior, esto debido a que los intercambios entre materias primas de América Latina hacia los países desarrollados a cambio de exportar productos industrializados no tuvieron las ventajas económicas como lo pensaba David Ricardo con su teoría sobre el comercio internacional (Briceño, 2018). América Latina debía industrializarse para no ser dependiente de las industrias extranjeras (aquí tenemos nuevamente una visión autonomista, pero, no desde un ejército confederado sino desde la industrialización).

En los años 80's inicia la llamada década perdida culpando a Prébisch y la CEPAL por el exceso de proteccionismo y si el proteccionismo fue el culpable de la desestabilidad económica de la región, la solución fue una medida totalmente opuesta buscada en la liberalización de los mercados (Briceño, 2015; Guillén, 2001). Claro, que no toda América Latina dio el giro al periodo

Sincronía
Revista de Filosofía, Letras y Humanidades
Departamento de Filosofía / Departamento de Letras
ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

global-neoliberal por las crisis de la deuda externa, ya que en Chile el modelo económico de Milton Friedman fue llevado a cabo por los Chicago Boys apoyados por una dictadura militar que reprimió movimientos sociales y violó derechos humanos, siendo el primer gobierno en romper con el modelo ISI. Países como México pactaron en los 80's su ingreso al General Agreement on Tariffs and Trade (GATT) y bajo las recomendaciones del Consenso de Washington iniciaron una austeridad del gasto público, lo cual implicó reducir el presupuesto de las instituciones estatales para privatizarlas, proceso que inició en 1982 con Miguel de la Madrid, pero, tuvo su mayor esplendor con la llegada de Salinas de Gortari en 1988 (Escalante, 2015; Harvey, 2007).

La llegada de nuevos regionalismo o integraciones regionales comenzaron a darse en América Latina como una desesperada alternativa a través de la privatización, apertura y liberalización de los mercados al comercio internacional (Guillén, 2001). Este periodo fue nombrado "regionalismo abierto" por la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 1994) o "nuevo regionalismo" por el Banco Internacional del Desarrollo (BID) (Devlin y Estevadeordal, 2001), un giro radical que parecía adecuado para el contexto histórico. Durante este periodo se firma el Tratado de Asunción donde es fundado el Mercado Común del Sur (Mercosur) entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay o la firma del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN) entre México, Estados Unidos y Canadá.

Diversas crisis económicas del periodo Global-neoliberal crearon incertidumbre en los nuevos regionalismo o regionalismos abiertos, esto dio apertura a un periodo conocido como regionalismo post hegemónico, debido a diversos desacuerdos o teorías para sostener nuevos tratados de integración regional. Mientras algunos países de América Latina intentaban resucitar al regionalismo abierto con la Alianza del Pacífico (AP) otros países buscaron los regionalismos postliberales interesados no sólo en el comercio, sino en la realización de diversos proyectos de índole social que van más allá de integraciones económicas neoliberales, como ejemplos pueden mencionarse la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) (representantes del modelo regional postliberal) (Sanahuja, 2009).

Más de 200 siglos de teorías y proyectos para la unidad latinoamericana demuestran que nuestros intereses van más allá de únicamente crear zonas de libre comercio, por lo cual, el concepto de "integración regional" implementado por la Unión Europea es muy acotado para explicar el fenómeno de unidad latinoamericana. Las características multidimensionales de nuestra integración como la conservación de la autonomía, la industrialización, la liberalización de los mercados o las políticas sociales confirman que nosotros más que una integración económica nos encontramos en la creación de regiones, por lo cual, el concepto más adecuado para dialogar sobre la unidad latinoamericana es el concepto de "regionalismo". Un concepto multidimensional que incluye la visión económica, pero, también va más allá de ella.

El regionalismo latinoamericano como concepto complejo

Para Pablo González Casanova las interdisciplinas no son novedosas e incluso son más antiguas de lo que pudiera creerse, ya que el autor *De las Nuevas Ciencias y las Humanidades* (2017) las ha rastreado desde los periodos de Grecia clásica atribuyéndoselas al filósofo Aristóteles de Estagira, el gran autor que dedicó su vida al pensamiento político, físico, metafísico, ético, lógico, retórico, etc. González Casanova para explicarnos el tránsito de las antiguas interdisciplinas a las disciplinas nos sitúa en un contexto moderno y capitalista que requiere de las especialidades. En estos periodos de especialización académica, la filosofía comienza a perder varias de sus ramas para convertirse en ciencias particulares. Las disciplinas son hechas para enfocarse en su campo de forma específica permitiendo indagar más profundamente en estas áreas, sin embargo, González defiende la existencia de "conceptos complejos" que han puesto en duda si las disciplinas son siempre válidas. Aunque no todo concepto es uno complejo, no siempre las disciplinas son suficiente para el estudio de todo concepto.

La existencia de estos conceptos complejos parte del supuesto de que las disciplinas no son capaces de explicar la multidimensionalidad que el concepto complejo implica. Los sistemas complejos son estudios que encuentran en conceptos complejos la inserción de varias ramas académicas que requieren de una colaboración integral de las disciplinas para poder lograr un

Sincronía
Revista de Filosofía, Letras y Humanidades
Departamento de Filosofía / Departamento de Letras
ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

estudio acertado de estas complejidades. Esto no significa para nada la suma de todas las disciplinas para explicar desde diferentes áreas el mismo fenómeno, dado que esto corresponde al nombre de multidisciplina. El concepto complejo es más que esta suma de todas las disciplinas, porque no se trata de dar diversas explicaciones del fenómeno, se trata de fenómenos que requieren de interactuar en diálogo interdisciplinario (González, 2017; García, 2011).

Explicado la idea de los sistemas y conceptos complejos, junto al aporte interdisciplinario justifico que la multidimensionalidad del regionalismo latinoamericano requiere del análisis interdisciplinario. Si alguien desea realizar su estudio histórico va a requerir además del uso de historias comparadas, el uso de políticas comparadas y economías comparadas explicando los diversos fenómenos y las diferencias que se pueden presentar en diversas regiones. La historia comparada explicaría los conflictos regionales entre Norte, Centro y Sur, como las posibles condiciones para generar lazos de fraternidad, las economías comparadas podrían explicar las asimetrías económicas entre diversos Estados y llegar a desarrollar teorías que permitan la integración entre diferentes países, las políticas comparadas explicarían los intereses sociales y políticos de los diversos países para encontrar puntos adversos o puntos en común, localizando qué necesidades pueden ser particulares de cada Estado-nación o cuáles pueden llevarse de forma comunitaria mediante la unidad de los Estados-nación. Pero, podemos ir más allá de los estudios regionales internos, pasar de problemas endógenos a problemas exógenos para explicar la relación de la región con el mundo exterior, entonces es requerida de la geopolítica comparada para estudiar los efectos de situaciones como la relación China-América Latina, Estados Unidos-América Latina o las consecuencias en América Latina por la rivalidad Estados Unidos-China.

Los estudios sobre el regionalismo latinoamericano pueden ser localizados en instituciones académicas como las ciencias políticas, la geopolítica, ciencias económicas o relaciones internacionales. Sin embargo, como concepto complejo que requiere de la relación dialógica entre todas estas disciplinas, por tanto, las humanidades no deberían ser descartadas dado los siguientes argumentos: la historia nos muestra el panorama contextual y los procesos que han transformado nuestras teorías y proyectos regionales, pero, en la filosofía encontramos una producción propia de

ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

nuestro pensamiento. Si bien el regionalismo no es un fenómeno dado únicamente en América Latina, África, Europa y Asia también cuentan con sus propios proyectos, las teorías diseñadas para nuestra subregión parten de producciones realizadas desde el interior hacia el exterior, lo cual, justifica la existencia de un pensamiento propio y que no todo lo que aprendemos es necesariamente una imitación o reproducción de las creaciones del occidente europeo, menos aún, cuando nuestra historia para la unidad latinoamericana fue pensada siglo y medio antes de la UE. Estos estudios no se realizan con base a relativismos, sino, considerando que las regiones son variables dependientes de los contextos como variables independientes, como ejemplo de estos estudios puedo citar el texto de Fredrick Söderbaum *Rethinking Regionalism* (2016), el libro de José Briceño Ruíz *Las Teorías de la Integración Regional: Más Allá del Eurocentrismo* (2018), el libro coordinado por Liliana Weinberg *Historia Comparada de las Américas* (2016), y la tesis de maestría y doctorado compiladas como un libro unitario por el Fondo de Cultura Económica del autor Leopoldo Zea el *Positivismo en México: Nacimiento, Apogeo y Decadencia* (1968).

Dimensiones filosóficas

Dimensión ontológica: La importancia de las identidades

Para hablar de temas ontológicos latinoamericanos no podemos hacerlo partiendo de conceptos universales, abstractos y racionales como lo hicieron los pensadores clásicos de la filosofía europea. Me refiero a concepciones esencialistas como las ideas platónicas para quien todo fenómeno empírico son ejemplos de conceptos perfectos separadas de la materia alcanzadas en el mundo de las ideas o por la razón a través del diálogo, léase los diálogos de Platón como el *Fedón o la inmortalidad del alma* (1986), *Eutifrón o Sobre lo Pío e Impío* (2010), o la reconocida "Alegoría de la Caverna" en el libro VII sobre la *República*[1] (2016). Tampoco podemos hacerlo de forma dialéctica

[1] En *Fedón*, Platón defiende la existencia del alma a través de la teoría de opuestos, si hay algo mortal debe haber algo inmortal, si el cuerpo es material y tiende a fallecer, debe haber alguna sustancia inmortal, ésta es el alma humana, la cual, cuando se libera de la esclavitud del cuerpo asciende al mundo de las ideas donde los conceptos universales de los objetos particulares logran ser concebidos. En *Eutifrón* Sócrates (interlocutor de Platón) argumenta que lo pío e impío no pueden ser explicados por casos particulares porque sólo damos ejemplos de lo pío e impío, pero, no concluimos con

ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

nuevamente retomada de la tradición europea, debido a que toda dialéctica diluye los contrarios en el absoluto como bien lo explica Georg Wilhelm Friedrich Hegel en su *Ciencia de la Lógica* (1982) o en sus *Lecciones Sobre la Filosofía de la Historia Universal* (2004). Los esencialismos fueron catastróficos para nuestros pobladores durante el periodo de la evangelización de los amerindios, para Juan Ginés de Sepúlveda los indios tras perder en la guerra contra los españoles reproducen la dialéctica del amo y esclavo (Zea, 1989), dialéctica localizada en los textos sobre *Política* (2022) de Aristóteles, hay dos personas con condiciones esencialistas: quienes son naturalmente esclavos porque nacen para obedecer y quienes son naturalmente amos porque nacen para mandar. Por tanto, el indio al perder en guerra contra el español es naturalmente esclavizado, mientras el español se convierte en su amo natural.

El filósofo argentino (naturalizado mexicano) Enrique Dussel (1996) vio en el problema esencialista la necesidad de encontrar otra forma de explicar la relación de los opuestos en América Latina, por ello, invirtió la dialéctica hegeliana que diluye los opuestos en una concepción absolutista implementando el término de la analéctica. Con la analéctica no se comprende la realidad social latinoamericana como opuestos condicionados a ser parte de una totalidad sino como parte de la diversidad cuando el "yo" reconoce la existencia del "otro".

> El movimiento dialéctico es pasaje a una nueva totalidad que se da, efectivamente por superación de la contradicción […]. Emergiendo el otro en el sistema, como el Otro con exterioridad y trascendentalidad interna […], se constituye realmente la contradicción: la oposición se hace real cuando ante la clase dominante emerge actualmente la clase dominada como clase rebelde; como clase disconforme; como *otra* clase […]. La negatividad,

el sentido en sí mismo de ambos conceptos, se debe llegar a una resolución donde pío e impío sean capaces de generalizar todos los ejemplos posibles, sin embargo, no logra definirse el concepto y el diálogo queda inconcluso. La "Alegoría de la Caverna" ha sido interpretada como su teoría del conocimiento, en esta caverna hay hombres encadenados que nunca han visto el mundo exterior, sus cabezas han sido sujetadas de tal manera que lo único que logran ver son las sombras proyectadas en la pared por los sofistas, cuando uno de ellos puede liberarse de alguna manera de sus ataduras escapando de ese lugar, accede al mundo exterior donde tendrá conocimiento del mundo verdadero. También ha sido interpretado como la dualidad de mundos, la caverna representa el mundo sensible que por su constante devenir no puede ser contemplado como es en sí mismo, por lo tanto, para conocer los conceptos verdaderos y universales sólo es posible mediante el diálogo que trasciende la razón humana al mundo inteligible para conocer los conceptos universales.

> tanto pasiva como negativa, se origina en la exterioridad de la trascendentalidad interna, en la afirmación analéctica de la alteridad de la clase emergente, que surge realmente como distinta. (p. 162).

Tratar de comprender la identidad latinoamericana desde términos esencialistas únicamente lleva a concluir que no existe tal identidad, debido a la diversidad cultural de nuestra región. Es decir, no puede ser comprendida como dijo Leibniz, A es igual a B, si y sólo si, A y B contienen los mismos atributos: "Las entidades en cuestión son idénticas si tienen las mismas propiedades" (citado por Mora, 1999, p. 905). Para hablar de una identidad latinoamericana debe plantearse desde características comunes y compartidas por la subregión dadas entre su diversidad. Claro está que estas características compartidas no convierten a la América Latina en una totalidad porque no diluyen su diversidad. He aquí la importancia del método analéctico propuesto por Dussel.

Arturo Ardao (2019) ha utilizado el concepto de "latinidad" para explicar la relación entre los países latinoamericanos a pesar de sus diferencias, las cuales, (siguiendo también la lectura de Methol, 2013) acuña también a Brasil como parte de nuestra subregión, a pesar del conflicto Argentino-Brasileño que durante décadas dividió a ambos países por el liderazgo del sur americano, pero, que hasta el día de hoy aún comparten el acuerdo del Mercosur. Más allá de la hispanidad americana que no incluía al país brasileño, la latinidad encuentra una relación en común con su cultura. Pese a nuestra diferencias como el conflicto Argentina-Brasil por el liderazgo del sur americano, tenemos raíces culturales como la descendencia común de una lengua latina, la historia compartida de la conquista por países de la península ibérica, el mestizaje que no sólo compartimos racialmente también culturalmente a través del sincretismo (desde los textos de Zea, 1989 y 2019), aunque las religiones protestantes también se encuentran en América Latina la religión predominante continúa siendo la católica, tenemos las culturas precolombinas y, aunque Brasil no comparte las guerras de independencia comparte una lucha por la autonomía de su Estado-nación. En cuanto a otros aspectos más allá de lo cultural, coincidimos en las condiciones de subdesarrollo o las dictaduras. José María Torres Caicedo escribió un poema titulado *Las Dos Américas* (compilado

ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

en el texto de Ardao, 2019), según el cual, además de utilizar el término América Latina para referirse a nuestro subcontinente, también, la dividió entre la católica y sajona, por otro lado, Vasconcelos (2011) la divide entre la bolivariana y la monroísta.

En esta división de américas Ardao (1986) también añadió dos movimientos: el "latinoamericanismo" frente al "panamericanismo". El primero se encuentra basado en el movimiento bolivariano del siglo XIX para la creación de una liga (en ese tiempo) hispanoamericana para la conservación de nuestra autonomía contra la amenaza creciente de la Doctrina Monroe que prometió mantener la emancipación del Nuevo Mundo frente al Viejo Mundo, pero, que en lugar de ello más bien mantuvo una relación expansionista e imperialista hacía con América Latina. Así, encontramos que para Ardao el latinoamericanismo iniciado por Bolívar fue un proyecto de integración autonomista. José Martí (1982) reconoció las intenciones reales de Estados Unidos en las juntas panamericanas realizadas en Washington que cuando se propuso la idea del dólar como moneda continental, Martí se refirió a esta propuesta como una subordinación en la cual Estados Unidos mediante el dólar establecería una posición imperativa para que Latinoamérica obedezca:

> Si dos naciones no tienen intereses comunes, no pueden juntarse. Si se juntan, chocan. Los pueblos menores, que están aún en los vuelcos de la gestación, no pueden unirse sin peligro con los que buscan un remedio al exceso de productos de una población compacta y agresiva, y un desagüe a sus turbas inquietas, en la unión con los pueblos menores.
>
> [...]
>
> ¿Pueden los Estados Unidos convidar a Hispanoamérica a una unión sincera y útil para Hispanoamérica la unión política y económica con los Estados Unidos? Quien dice unión económica, dice unión política. El pueblo que compra, manda. El pueblo que vende, sirve. Hay que equilibrar el comercio para asegurar la libertad. (pp. 233-235).

Desde Martí (1982) ya se reconocía la necesidad de crear un pensamiento propio, porque en el extranjero no se podrían estudiar los problemas de Nuestra América, solo nosotros, los americanos que conocíamos nuestra situación adversa seríamos capaces de crear nuestras propias soluciones:

> ¿Cómo han de salir de las universidades los gobernantes, si no hay universidad en América donde se enseñe lo rudimentario del arte del gobierno, que es el análisis de los elementos particulares de los pueblos de América? A adivinar salen los jóvenes al mundo, con antiparras yanquis o francesas, y aspiran a dirigir un pueblo que no conocen. (pp. 207-208).

Comenta Methol Ferré (2013) que cuando México decidió firmar el TLCAN con Estados Unidos y Canadá decidió abandonar América Latina para convertirse en Norteamérica. Considero que debido a lo anteriormente argumentado sobre encontrar cosas compartidas dentro de la diversidad el argumento de Ferré ignora que las preferencias comerciales de México no lo distancian identitariamente de Latinoamérica. México no comparte con Estados Unidos ni siquiera la simetría económica, menos cuestiones culturales como la raza, la música, el clima, idioma, religión, etc. La situación mexicana fue una situación llamada por Zea "bovarismo", llamando así al intento de cambiar o asemejar una identidad que no le pertenece a dicha entidad. La integración mexicana con sus vecinos del Norte fue un intento por sentir que podrían semejarse a ellos, pero a casi 30 años de acuerdos comerciales (ahora con el T-MEC) nadie podrá negar que seguimos en condiciones de subdesarrollo.

Leopoldo Zea (1989 y 2019) fue un ferviente defensor sobre la existencia de un pensamiento propio, pero, nunca se refirió a este pensamiento como precolombino porque no podíamos negar nuestros orígenes europeos, tampoco como producción europea porque teníamos un pasado precolombino, intentar borrar alguno de estos pasados era tanto como amputarnos una parte de nuestro cuerpo y tratar de vivir sin ella, dado esto, fue en el "mestizaje de pensamiento" donde encontró la originalidad de la producción latinoamericana. Para expresar la existencia de un pensamiento latinoamericano Zea (2019) retoma la carta de Jamaica de Simón Bolívar en la cual, el libertador menciona que no somos ni indios ni europeos sino una raza intermedia con el derecho de vivir en América tanto como gozar de los derechos a libertad de la cual gozan los españoles. La importancia de la identidad fue importante para que Bolívar pudiera justificar la represión de los

hispanoamericanos por parte de los europeos, justamente por estos intereses de mantener una América libre de Europa es lo que unía a los recientes estados libres hispanoamericanos a fundar una liga confederada para la defensa de una invasión extranjera.

A pesar de las diferencias que pueda haber en nuestra América, como bien serían las asimetrías económicas, estas no son tan dispares como la que hay entre México junto a Estados Unidos y Canadá. Methol Ferré (2013) escribió sobre los Estados continentales los cuales son los gobiernos con la suficiente capacidad estructural para impulsar la unidad latinoamericana, según esta teoría, los Estados más ricos de América Latina impulsarán el desarrollo industrial y crecimiento económico de sus países vecinos, el proyecto ya existe solo falta que Argentina y Brasil tomen la decisión definitiva de ser los países nucleares que impulsarán al resto de Latinoamérica. Por supuesto, en esto hay un tema identitario, pues el desarrollo y crecimiento económico de nuestros países es otro tema compartido por nuestra subregión.

Hasta este momento me parece que ya he presentado argumentos suficientes para cumplir el objetivo de mostrar cómo el tema identitario y la importancia de entablar una ontología latinoamericana, es tema pertinente para generar diálogos de unidad subcontinental. Por tanto, hay una relación recíproca con la cual, los regionalismos se crean con las identidades, pero, también los regionalismos ayudan a afianzar estas identidades.

Dimensión metodológica: Hermenéutica-fenomenológica

Ya he explicado que nuestra filosofía no niega la procedencia de conocimiento europeo, sólo niega que todo lo hayamos aprendido de ellos, tampoco es únicamente pensamiento precolombino, sino que podemos aprender de nuestros dos mundos, es lo que Zea (2019) denominó el "mestizaje de pensamiento". Por su puesto de estos aprendizajes la producción originaria de nuestro subcontinente trata de crear teorías que den solución a nuestros problemas, por eso, la filosofía eurocéntrica que sostiene teorías sociales universales no es realmente universal, porque no siempre aplica en América Latina. Los argumentos contra el eurocentrismo no tratan de demeritar la producción europea, sólo desmitificar la idea de Europa como la única productora de conocimiento,


ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

por tanto, no se cree que no pueda aprenderse de los europeos, sólo que no debemos colocarlos como el centro del universo científico.

Los estudios de Zea (1968) sobre el positivismo en México expusieron que las ciencias positivistas tuvieron efectos adversos en nuestra sociedad, no fueron capaces de comprender la cosmología indígena y su relación hombre-naturaleza, por lo cual, dicha teoría no podría solucionar el problema del indigenismo en México con tan sólo integrarlos de forma forzada al sistema capitalista. Los estudios comparados de Briceño Ruíz (2018) enfocados en las teorías europeas neofuncionalistas, para ser aplicadas en las integraciones regionales de América Latina concluyeron que éstas no eran aplicables para nuestra subregión, sobre todo, en cuanto se refieren a supranacionalidad (ceder soberanía ante instituciones intrarregionales) pues no son los intereses de nuestros Estados-naciones que por más de 200 años su lucha ha sido por mantener esa soberanía. Los estudios comparados de Jordi Vilaseca I Requena (1994) también demostraron que, para lograr una llamada "integración profunda" en América Latina, no ha sido requerido el uso de una moneda común como fue aplicada para la UE.

Los esencialismos de las teorías del occidente europeo comenzaron a ser duramente cuestionados por la filosofía de Friedrich Nietzsche, léase la *Gaya Ciencia* (2001), *Así Habló Zaratustra* (2003) o el *Crepúsculo de los Ídolos* (2002) para comprender el desarrollo del nihilismo que luego retomó Martin Heidegger en su texto *La Frase de Nietzsche Dios Ha Muerto* compilada en el libro *Caminos de Bosque* (2010) para fundamentar una metodología hermenéutica y fenomenológica, que a futuro será importante para las ciencias sociales dedicadas a los estudios comparados, los cuales sostienen que una variable importante para crear teorías sociales y regionales son los contextos. Los contextos son variables independientes de las cuales dependen las regiones para la elaboración de sus propias teorías, premisa que ha sido defendida por Briceño Ruíz (2018) y que años antes Leopoldo Zea (2019) la expresó de otra forma, al hablar sobre interpretarnos desde "nuestro propio horizonte". Por supuesto, al establecer los contextos como variables independientes de las cuales dependen las regiones anulo que dichos estudios sean posmodernos o relativistas, porque no se trata de afirmar que todo vale, sino que para comprender

ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

la región hay que comprender la situación en la cual ésta se encuentra. Relativo es creer que una teoría europea es universal y aplica a una región fuera de Europa como lo sería América, dado que sería admitir que las teorías de Europa también se aplican en América donde se vive en condiciones diferentes.

La obra de Friedrich Nietzsche nos permite comprender que su disputa sobre la muerte de Dios realmente hace referencia a los universales platónicos, la frase “Dios ha muerto” es el ascenso del nihilismo con la muerte del mundo metafísico y la dialéctica que divide al mundo entre esencialidades (verdaderas) y entes cambiantes (falsos). En *Más Allá del Bien y del Mal* (2005) el autor deja expresada su confianza al conocimiento de los sentidos que fue despreciado por el platonismo, mientras que la realidad es cambiante: “Allí donde el hombre no tiene ya nada que ver y agarrar, tampoco tiene nada que buscar” (p. 38).

La interpretación de Martin Heidegger (2010) sobre la frase “Dios ha muerto” representa la muerte de la modernidad europea sustentada en las ideas universales de Platón, matando también la tradición filosófica occidental. Eliminadas las esencialidades la pregunta por el sentido del ser que debía ser nuevamente analizada atribuía que al *dasein* debe estudiársele a través del tiempo. Para su analítica existencial, desarrollada en *Ser y Tiempo* (2009), añade la categoría de estar-en-el-mundo y divide lo *óntico* de lo *ontológico* para separar al ente de su *ser*: mientras que lo ontológico es esencialista lo *óntico* se refiere al *ente* con posibilidades. Las esencialidades atribuían una naturaleza a los hombres, por ello, el término de *dasein* era hablar de las personas sin esas naturalizaciones, el claro ejemplo de éstas es la idea aristotélica de que hay dos tipos de hombres: el que es naturalmente amo destinado a mandar y el esclavo natural determinado a obedecer. Para Heidegger sin los esencialismos lo que resta son personas con diversas posibilidades entre las cuales podemos elegir libremente, por supuesto, hay algunas condicionantes como el *estar arrojado al mundo*, pero, también la *historicidad*. El *dasein* elige la posibilidad, pero en su coexistir con los demás sus posibilidades están condicionadas a la sociedad, pero, también al tiempo dado en la *historicidad*. Es decir, en Heidegger ya se percibe la variable contextual, el periodo histórico y la sociedad, como condición en la cual el *dasein* cohabita.

Sincronía
Revista de Filosofía, Letras y Humanidades
Departamento de Filosofía / Departamento de Letras
ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES



En estos elementos encontramos el método hermenéutico-fenomenológico de Martin Heidegger (2009). Es fenomenológico porque se trata de percibir al ente más allá de cómo se nos es presentado. Es hermenéutico porque propone que el *dasein* debe interpretarse (e interpretar otros entes) desde sus propios contextos (*el estar en el mundo* y la *historicidad*). La esencialidad del martillo no es martillar, el martillo es un objeto situado allí en el mundo que antes de serlo, era un pedazo de madera y otro de metal (esto desde el punto fenomenológico), luego, el hombre decide convertir esa madera y metal en un martillo para darle la utilidad de martillar (lo interpreta con la función de "martillar" desde el punto hermenéutico). El peligro que se corre con esta metodología es reducir todo fenómeno a solamente interpretaciones, las ciencias sociales también deben respaldar sus investigaciones con datos empíricos para evitar recaer en estudios posmodernos o relativistas.

Con Leopoldo Zea (1989 y 2019) podemos encontrar una influencia del *Ser y Tiempo* cuando habla sobre que nuestro pensamiento es un interpretarnos desde nuestro horizonte, desde nuestra construcción histórica que explica el surgimiento y la evolución de Nuestra América. Así, mediante el mestizaje intelectual, el latinoamericano percibe su mundo, sus condiciones, problemas y con base en ello, busca sus propias soluciones. Con ayuda de Zea (1971) podemos comprender que nuestra lucha no fue una guerra contra los totalitarismos que provocaron dos guerras mundiales, nuestra historia era de independencia, autonomía y emancipación, crear una identidad y prevenirnos del neocolonialismo. Por ello, defender un pensamiento propio era importante para lograr este proceso emancipatorio y que no éramos siempre dependientes de Europa, tampoco de los Estados Unidos. Él quería demostrar que éramos capaces de crear nuestra propia producción intelectual como proceso emancipatorio.

La historia y la sociedad es lo que construye América Latina, una sociedad mestiza con una historia que no es la misma a la europea, es una historia particular, entonces, pensarnos desde nuestro propio horizonte es reflexionar sobre nuestra sociedad y nuestra historia, es allí donde se daría la originalidad del pensamiento latinoamericano. Por ello, el pensamiento de Bolívar era una producción latinoamericanista, reconocía la necesidad de la independencia, nuestra identidad

ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

intermedia, y su propuesta para lograr nuestra autonomía se encontraba en la liga de Estados-hispanoamericanos confederados, que luego se consideraría el pensamiento fundador de la historia del regionalismo de América Latina. Así, como la filosofía ha encontrado la importancia de los contextos, también los estudios científicos sobre el regionalismo han encontrado en esta variable un fundamento importante para la construcción de sus teorías.

Dimensión ética-política: Liberalismo, post-liberalismo y autonomismo

En la actualidad se conoce a John Locke como el padre del liberalismo político debido en gran parte a su *Segundo Tratado Sobre el Gobierno Civil* (2014), donde expone su propuesta contractualista. Para realizarla se basa en la elaboración hipotética de un estado de naturaleza, donde hombre y mujer tienen derechos naturales, pero, también se encuentran sometidos al riesgo de ingresar al estado de guerra, cuando estos derechos naturales tratan de ser violentados. Es allí, cuando la sociedad se organiza bajo un contrato social, con el cual, están dispuestos a abandonar ese estado de naturaleza para crear al gobierno y la sociedad civil. El texto tiende por ser considerado también una de las raíces del Estado minimalista: un Estado de seguridad donde su única función se reduce a proteger y garantizar la propiedad privada, de esta manera, mientras esta propiedad no sea violentada tanto hombres como mujeres tienen total libertad de actuar.

Adam Smith a quien se le conoce como uno de los padres de la economía clásica no puede dejársele de lado que también era un filósofo dedicado al tema ético. En su *Investigación Sobre la Naturaleza y Causa de La Riqueza de las Naciones* (1958) Smith llegó a concluir que el egoísmo es un acto que indirectamente es benéfico a la sociedad, aún más que el actuar por un interés comunitario. Este egoísmo se ve reflejado en la economía cuando quienes producen o venden o comercian lo hacen con el fin egoísta de ganarse la vida, pero, sin darse cuenta, benefician a quienes necesitan de sus productos para cubrir otras necesidades, aunque la persona que compra no desee realmente el bienestar del que vende. Entonces, siempre y cuando, el acuerdo de compra-venta sea sin coacción alguna, sino voluntariamente, ambos individuos con actos egoístas terminan por beneficiarse mutuamente. Esta teoría fue nombrada por Adam Smith como “la mano invisible”.

Sincronía
Revista de Filosofía, Letras y Humanidades
Departamento de Filosofía / Departamento de Letras
ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES



Milton Friedman quien es considerado actualmente el padre de la teoría neoliberal, encuentra en la economía capitalista la necesidad de resucitar a la mano invisible de Smith para garantizar las libertades individuales ante la amenaza de un Estado creciente. Si el Estado es una institución que legitima la violencia, tal como lo definió Max Weber (1998), entonces, para reducir dicha violencia debe reducírsele a la función únicamente de seguridad, en la cual encontramos situada la teoría estatal de Locke. Así bien, Milton y Rose Friedman rescataron el célebre argumento de Smith (1958) en un libro titulado *Libertad de Elegir* (1983).

> El hallazgo clave de Adam Smith consistió en afirmar que todo intercambio voluntario genera beneficios para las dos partes y que, mientras la cooperación sea estrictamente voluntaria, ningún intercambio se llevará a cabo, a menos que ambas partes obtengan con ello un beneficio. No es necesaria una fuerza externa, la coerción o la violación de la libertad para conseguir la cooperación entre individuos que se pueden beneficiar de ésta. Tal es la razón por la que, como dice Adam Smith, un individuo que "intenta solamente su propio beneficio" es "conducido por una mano invisible a alcanzar un fin que no formaba parte de sus intenciones; ni el hecho de que ese fin no formara parte de sus intenciones es siempre malo para la sociedad. Al perseguir sus propios intereses, el individuo promueve a menudo los de la sociedad de un modo más efectivo que cuando intenta directamente promoverlos. No he visto nunca que quienes dicen comerciar para el bien común hayan hecho mucho bien" (p. 16).

Friedrich Hayek (2007) en un lado más filosófico que economista criticó a la intervención del Estado por ser parte de la amenaza marxista, entre quienes incluyó (injustificadamente) a personajes como John Rawls o Maynard Keynes. La economía intervenida lo único que lograba era provocar una situación antinatural para los mercados, los cuales contenían un cosmos propio que les permitía trabajar funcionalmente con una naturaleza propia, dejarlos fluir sin el control de precios impuestos por el gobierno. Dejarles trabajar libremente sin restricciones burocráticas que entorpezcan ese flujo natural del libre comercio era la manera más efectiva para solucionar los problemas económicos.

ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Durante la década perdida en América Latina, la respuesta alternativa a la crisis económica tuvo de trasfondo a estas filosofías liberales (o como algunos le llaman "neoliberales") de reducir la intervención del Estado y permitir el mayor flujo del comercio global (Guillen, 2001). El regionalismo abierto de la CEPAL (1994) como el nuevo regionalismo del BID (Devlin y Estevadeordal, 2001) propusieron que las fronteras regionales debían finalizarse para poderse integrar al mercado global, el paso que debió darse fue la apertura de las fronteras al exterior mediante acuerdos multilaterales como el GATT. Mercosur y TLCAN nacen en este proyecto neoliberal ya sea con reducciones arancelarias que permitan el fácil flujo de mercancías o con las uniones aduaneras, bajo la creencia que aumentar el comercio es equivalente a mejorar las condiciones sociales; argumento muy cuestionable en la actualidad.

Ante la amenaza de un regionalismo hegemónico con la llegada del Área de Libre Comercio para América (ALCA), un Mercosur que había dado un giro del regionalismo abierto a un regionalismo social, junto con el apoyo de Hugo Chávez quien luego impulsaría la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA), o con la llegada de otro proyecto como lo es la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), se habla de un "regionalismo postliberal" como alternativa al expansionismo que los Estados Unidos pretendían lograr con su Área Comercial (Sanahuja, 2009). Algunos ven en este proyecto un movimiento autonomista, concepto del cual podemos encontrar raíces filosóficas desde Kant y su *Fundamentación Para Una Metafísica de las Costumbres* (2002) elaborando como parte de su imperativo categórico a la voluntad, con la cual la autonomía es posible. Mientras nuestras decisiones pertenecen a una elección coaccionada la voluntad no se encuentra presente, en cambio, cuando la voluntad de elección se convierte en una decisión de libre arbitrio entonces tenemos la autonomía para decidir. Así bien, el autonomismo regional ha sido encontrado actualmente con los acuerdos comerciales que países de América Latina han realizado con China, debido a que su política busca el libre comercio sin alterar la autonomía de con quienes negocia: "China busca relacionamientos *win-win* (beneficiosos para ambas partes) que no sean a costa de los intereses de otros países ni de los derechos e intereses legítimos propios" (Legler et al., 2018, p. 251).

Sincronía
ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia
Revista de Filosofía, Letras y Humanidades
Departamento de Filosofía / Departamento de Letras
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES


Conclusiones

Uno de los puntos que deseo defender es que el regionalismo latinoamericano fue y ha sido una propuesta original de nuestra región por saberla comprender. Nació posterior a las guerras de independencia como una alternativa para defendernos contra las amenazas intervencionistas que asechaban al subcontinente hispanoamericano que luego sería conocido como latinoamericano. Pero, nuestro regionalismo no puede ser simplificado tan ingenuamente en un movimiento emancipador, va más allá de ello, dado que ha logrado encontrar diversas caras multidimensionales para ajustarse a diversos contextos, en otras palabras, nuestro regionalismo contiene entre sus características una capacidad de resiliencia para sobrevivir en sus crisis y adaptarse a nuevos periodos.

Cuando la situación latinoamericana era mantener la emancipación fue idealizado como un movimiento post-independentista, fue pensado también como una alternativa industrialista en un periodo donde nuestras condiciones dependentistas (más allá de una interpretación de centro-periferia) mostraba la necesidad de industrializarnos. Pero, ante las críticas realizadas al modelo ISI por la crisis dada en la década perdida, el regionalismo supo encontrar un modelo alternativo para subsistir ante un periodo global-neoliberal bajo las teorías del regionalismo abierto propuesto por la CEPAL para la inserción al mercado exterior. Aun con la crisis del neoliberalismo y la globalización, en la cual, Estados Unidos ha optado por realizar medidas proteccionistas en el T-MEC con México como lo es la norma de origen defendiendo su comercio contra la competencia China, años antes, ya los latinoamericanos veían llegar esta crisis y se habían implementado regionalismos postliberales como medidas alternativas al regionalismo abierto.

Pero, el regionalismo va más allá de una producción de las ciencias sociales, es también un pensamiento que posee diversas características filosóficas en su trasfondo. Por lo cual, me atrevo a ir más allá de afirmar que sí hay una filosofía del regionalismo en América Latina, el regionalismo latinoamericano es además una filosofía latinoamericana, parte de nuestra producción intelectual y muestra de que sí poseemos una filosofía propia, que no toda nuestra producción intelectual es un arquetipo occidental, en el regionalismo se encuentra la prueba de que existe una filosofía propia

ISSN: 1562-384X

Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

para América Latina realizada por Latinoamericanos, parafraseando a Leopoldo Zea, es una filosofía realizada por personas que han logrado comprenderse desde su propio horizonte.

Referencias

Ardao, A. (1986). Panamericanismo y Latinoamericanismo. En Luisi et. al, *Antología del Pensamiento Crítico Uruguayo Contemporáneo* (pp. 179-195). CLACSO. https://www.jstor.org/stable/j.ctvfjd0w9.14

Ardao, A. (2019). *Génesis de la Idea y el Nombre de América Latina*. México: CIALC-UNAM.

Aristóteles. (2022). *Política*. Barcelona RBA.

Bilbao, F. (1862). *La América en Peligro*. Buenos Aires: Imprenta y Litografía á Vapor, de Bernheim y Boneo.

Bolívar, S. (1999). Carta de Jamaica. En Simón Bolívar, *Escritos Políticos* (pp. 74-90). México: Porrúa. (Documento redactado originalmente en 1815).

Briceño, R. (2015). Los Congresos Hispanoamericanos en el Siglo XIX: Identidad, Amenazas Externas e Intereses en la Construcción del Regionalismo. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, (118). https://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/51458

Briceño, R. (2018). *Las Ideas de la Integración Regional. Más Allá del Eurocentrismo*. Bogotá: Centro de Pensamiento Global.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Naciones Unidas. (1994). *El Regionalismo Abierto en América Latina y el Caribe. La Integración Económica al Servicio de la Transformación Productiva con Equidad*. Santiago: CEPAL y Naciones Unidas.

Devlin, R. y Estevadeordal, A. (2001). *¿Qué Hay de Nuevo en el Nuevo Regionalismo de las Américas?* Buenos Aires: BID.

Dussel, E. (1996). *Filosofía de la Liberación*. Bogotá: Nueva América.

Escalante, F. (2015). *Historia Mínima del Neoliberalismo*. México: COLMEX.

Friedman, M. y Friedman R. (1983). *Libertad de Elegir*. Barcelona: Ediciones Orbis.

ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

García, R. (2011). Interdisciplinariedad y Sistemas Complejos. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*. *1*(1), 65-101. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4828/pr.4828.pdf

González, C. P. (2017). *Las Nuevas Ciencias y las Humanidades. De la Academia a la Política*. México: Anthropos-UNAM.

Guillén, R. H. (2001). De la Integración Cepalina a la Integración Neoliberal en América Latina. *Comercio Exterior*. *51*(5), 359-369. https://biblat.unam.mx/es/revista/comercio-exterior/articulo/de-la-integracion-cepalina-a-la-neoliberal-en-america-latina

Harvey, D. (2007). *Breve Historia del Neoliberalismo*. Madrid: AKAL.

Hayek, F. (2007). *Nuevos Estudios de Filosofía, Política, Economía e Historia de las Ideas*. Madrid: Unión Editorial.

Hegel, W. (1982). *Ciencia de la Lógica*. Madrid: Solar. (Obra originalmente publicada en 1812).

Hegel, W. (2004). *Lecciones Sobre la Historia de la Filosofía Universal* (Tr. José Gaos). Madrid: Alianza. (Obra originalmente escrita en 1830).

Heidegger, M. (2009). *Ser y Tiempo* (Tr. Jorge Eduardo Rivera Cruchaga). Chile: Trotta. (Obra originalmente publicada en 1927).

Heidegger, M. (2010). *Caminos de Bosque* (Tr. Arturo Leyte Coello y Helena Cortes Gabaudán). Madrid: Alianza.

Legler, T., Turzi, M. y Tzili-Apango, E. (2018). China y la Búsqueda de la Gobernanza Regional Autónoma en América Latina. *Revista CIDOB*, (119), 245-264. https://www.jstor.org/stable/26511429

Locke, J. (2014). *Segundo Tratado Sobre el Gobierno Civil* (Tr. Carlos Mellizo). Madrid: Alianza. (Obra originalmente publicada en 1689).

Mansfield, E. D. y Solingen, E. (2010). Regionalism. *Annual Reviews of Political Science*. (13), 145-163. 10.1146/annurev.polisci.13.050807.161356

Martí, J. (1982). *José Martí. Textos. Una Antología Personal*. México: SEP.

Methol, F. A. (2013). *Los Estados Continentales y el Mercosur*. Montevideo: Casa Editorial HUM.


Revista de Filosofía, Letras y Humanidades
Departamento de Filosofía / Departamento de Letras
ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Mora, F. (1999). *Diccionario de Filosofía*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Nietzsche, F. (2001). *La Gaya Ciencia* (Trads. Charo Greco y Ger Groot). Madrid: Akal. (Obra originalmente publicada en 1882).

Nietzsche, F. (2002). *Crepúsculo de los Ídolos. O de Cómo Se Filosofa a Martillazos*. Madrid: Alianza. (Obra originalmente publicada en 1889).

Nietzsche, F. (2003). *Así Habló Zaratustra*. *Un Libro Para Todos y Para Nadie* (Tr. Andrés Sánchez Pascual). Madrid: Alianza. (Obra originalmente publicada en 1883).

Nietzsche, F. (2005). *Más Allá del Bien y del Mal*. *Preludio de Una Filosofía del Futuro* (Tr. Andrés Sánchez Pascual). Madrid: Alianza. (Obra originalmente publicada en 1886).

Platón. (1986). Fedón. En Platón (Trs. C. García Gual, M. Martínez Hernández, E. Lledó Iñigo), *Diálogos III*, pp. 7-142. Barcelona: Gredos. (Obra escita aproximadamente en 387 a. c.).

Platón. (2010). Eutifrón (Trs. J. Calonge Ruíz, E. Lledó Iñigo, C. García Gual). En Platón, *Diálogos I*, pp. 213-242. Barcelona: Gredos. (Obra escrita aproximadamente en 399 a. c.).

Platón. (2016). *Diálogos IV: República* (Tr. Conrado Eggers Lan). Barcelona: RBA. (Obra escrita aproximadamente siglo IV a. c.).

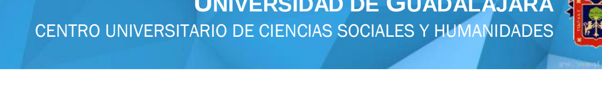
Reza, G. A. (Comp.). (2010). *Documentos Sobre el Congreso Anfictiónico de Panamá*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho y Banco Central de Venezuela.

Richard, Y. (2014). Integração regional, regionalização, regionalismo: as palavras e as coisas. *Confins - Revue franco-brésilienne de géographie*, (20), 1-19. DOI: 10.4000/confins.8939

Sanahuja, J. A. (2009). Del "Regionalismo Abierto" al Regionalismo Postliberal. Crisis y Cambio en la Integración Regional en América Latina y el Caribe, en L. M. Alfonso, L. Peña y M. Vázquez (Coord.), *Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Gran Caribe 2008-2009*. Madrid: Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales.

Smith, A. (1958). *Investigación Sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones* (Tr. Gabriel Franco). México: FCE. (Obra originalmente publicada en 1776).

Söderbaum, F. (2016). *Rethinking Regionalism*. London: Palgrave.

ISSN: 1562-384X
Año XXVIII / Número 85. Enero-Junio 2024
DOI: 10.32870/sincronia

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Torres, C. J. M. (2019). Las Dos Américas, en A. Ardao, *Génesis de la Idea y el Nombre de América Latina* (pp. 217-229). México: CIALC-UNAM.

Vasconcelos, J. (1948). La raza Cósmica. México: Editorial Espasa.

Vasconcelos, J. (1982). Carta a la Juventud de Colombia (Dirigida a Germán Arciniegas el 28 de mayo de 1923). En J. Vasconcelos Textos: Una Antología General (pp. 127-133). México: SEP.

Vasconcelos, J. (2011). *Bolivarismo y Monroísmo*. *Temas Iberoamericanos*. México: Trillas.

Vilaseca, J. R. (1994). *Los Esfuerzos de Sïsifo: La Integración Económica en América Latina y el Caribe*. Madrid: Los libros de la Catarata.

Weber, M. (1998). *El Político y el Científico*. Madrid: Alianza. (Obra originalmente publicada en 1919).

Weinberg, L. (Coord.). (2016). *Historia Comparada de las Américas*. México: CIALC-UNAM.

Zea, L. (1968). *El Positivismo en México. Nacimiento, Apogeo y Decadencia*. México: FCE.

Zea, L. (1971). *Latinoamérica: Emancipación y Neocolonialismo*. California: Tiempo Nuevo.

Zea, L. (1989). *La Filosofía Americana Como Filosofía Sin Más*. México: Siglo XXI.

Zea, L. (2019). *Filosofía de la Historia Americana*. México: CIALC-UNAM.